

Mariano Rajoy siempre dijo no. No a recortes sociales, no a las congelaciones salariales y un "no" rotundo a la subida de impuestos. Pero pese a lo dicho y repetido por el presidente del Gobierno antes de llegar a la Moncloa, las [primeras medidas de su ejecutivo](#) se integran en una bolsa de recortes de gastos, freno a salarios y subidas históricas de impuestos.

20.000 millones de euros más en recortes, [sube durante dos años el IRPF](#) a todos contribuyentes, se incrementa [el IBI para el 50%](#) de las viviendas, se [aprueba la 'ley Sinde'](#), se [congelan los sueldos](#) de los empleados públicos, se amplían sus jornadas laborales a [37,5 horas](#) y se deja a cero la tasa de reposición de funcionarios, se suspende la incorporación de [nuevos beneficiarios](#) al sistema de ayudas por dependencia y se [limita la ayuda a los jóvenes al alquiler](#), se [recorta un 20% las subvenciones](#) a partidos, sindicatos y patronal. "Y esto es sólo el principio", ha asegurado la vicepresidenta.

Pero el presidente había dicho siempre que no a una subida de impuestos. **Lo dijo cuando aún no era presidente**, a lo largo del verano de 2009. Y no una vez. Rotundo condenó una subida de impuestos para atajar la crisis general, asegurando que "[sería la puntilla para las familias](#)". Más sintético, aseguró que la solución era "más empleo y menos impuestos", una frase que se convirtió en [eslogan electoral](#), justificando que "subir los impuestos, significa más paro, más recesión y [pagar las graciets de Zapatero](#)".

Ante cualquier medida que supusiera una subida de impuestos por parte del anterior ejecutivo socialista, el entonces candidato a presidir el Gobierno lo calificaba de "[disparate estratosférico](#)", **exigiéndole al entonces presidente español**, José Luis Rodríguez Zapatero "que no suba impuestos" bajo ninguna circunstancia.

Todavía en 2011, en la recta final de la legislatura socialista y durante la campaña electoral, Rajoy llegó a prometer en diferentes circunstancias "no subir impuestos" e incluso ejerció [una labor de presión](#) sobre las Comunidades Autónomas del PP para que no subieran impuestos. Incluso durante el [debate de investidura](#), el presidente **Mariano Rajoy afirmó que no tenía intención de subir impuestos**. "Lo que haremos es no gastar ni un euro de más", recalcó hace solo diez días.

No ha terminado aún este 2011 y la subida de impuestos "se apoya en los principios de justicia y equidad", según ha afirmado hoy Soraya Sáenz de Santamaría. Un movimiento opuesto a las promesas electorales del nuevo presidente del Gobierno.

Mariano Rajoy siempre dijo no. No a recortes sociales, no a las congelaciones salariales y un "no" rotundo a la subida de impuestos. Pero pese a lo dicho y repetido por el presidente del Gobierno antes de llegar a la Moncloa, las primeras medidas de su ejecutivo se integran en una bolsa de recortes de gastos, freno a salarios y subidas históricas de impuestos.

20.000 millones de euros más en recortes, sube durante dos años el IRPF a todos contribuyentes, se incrementa el IBI para el 50% de las viviendas, se aprueba la 'ley Sinde', se congelan los sueldos de los empleados públicos, se amplían sus jornadas laborales a 37,5 horas y se deja a cero la tasa de reposición de funcionarios, se suspende la incorporación de nuevos beneficiarios al sistema de ayudas por dependencia y se limita la ayuda a los jóvenes al alquiler, se recorta un 20% las subvenciones a partidos, sindicatos y patronal. "Y esto es sólo el principio", ha asegurado la vicepresidente.

Pero el presidente había dicho siempre que no a una subida de impuestos. Lo dijo cuando aún no era presidente, a lo largo del verano de 2009. Y no una vez. Rotundo condenó una subida de impuestos para atajar la crisis general, asegurando que "sería la puntilla para las familias". Más sintético, aseguró que la solución era "más empleo y menos impuestos", una frase que se convirtió en eslogan electoral, justificando que "subir los impuestos, significa más paro, más recesión y pagar las gracieta de Zapatero".

Ante cualquier medida que supusiera una subida de impuestos por parte del anterior ejecutivo socialista, el entonces candidato a presidir el Gobierno lo calificaba de "disparate estratosférico", exigiéndole al entonces presidente español, José Luis Rodríguez Zapatero "que no suba impuestos" bajo ninguna circunstancia.

Todavía en 2011, en la recta final de la legislatura socialista y durante la campaña electoral, Rajoy llegó a prometer en diferentes circunstancias "no subir impuestos" e incluso ejerció una labor de presión sobre las Comunidades Autónomas del PP para que no subieran impuestos. Incluso durante el debate de investidura, el presidente Mariano Rajoy afirmó que no tenía intención de subir impuestos. "Lo que haremos es no gastar ni un euro de más", recalcó hace solo diez días.

No ha terminado aún este 2011 y la subida de impuestos "se apoya en los principios de justicia y equidad", según ha afirmado hoy Soraya Sáenz de Santamaría. Un movimiento opuesto a las promesas electorales del nuevo presidente del Gobierno.